

La invencibilidad de Capablanca

The invincibility of Capablanca

Непобедимость Капабланки

Domingo Federico-Madeo¹

¹Periodista con orientación en Deportes. Arbitro Regional y Promotor de Ajedrez. Federación Argentina de Ajedrez. Buenos Aires, Argentina. dfedericomadeo@gmail.com

Fecha de recepción: 25 de octubre de 2020

Fecha de aceptación: 12 de diciembre de 2020

RESUMEN

En la apasionante vida y carrera ajedrecística de José Raúl Capablanca, uno de los sucesos que constituyen un hito histórico fue el de su invencibilidad en el periodo 1916-1924, lo cual se convirtió en una proeza histórico-deportiva en el Ajedrez. El objetivo del presente artículo radica en relatar cronológicamente la hazaña nunca repetida de no perder ninguna partida durante 8 años y la virtud de dejar un asombroso legado, mediante la revisión bibliográfica y el análisis de opiniones de grandes ajedrecistas de la actualidad sobre la influencia del astro cubano en su carrera.

Palabras clave: Capablanca; Invencibilidad; Ajedrez; Legado

ABSTRACT

In the exciting life and chess career of José Raúl Capablanca, one of the events that constitutes a historical milestone was that of his invincibility in the period 1916-1924, which became a historical-sporting feat in Chess. The objective of this article is to chronologically relate the never-repeated feat of not losing any game for 8 years, and the virtue of leaving an amazing legacy, through the bibliographic review and the analysis of opinions of today's great chess players about the influence of the Cuban star in their careers.

Keywords: Capablanca; Invincibility; Chess; Legacy

РЕЗЮМЕ

В захватывающей жизни и шахматной карьере Хосе Рауля Капабланки одним из исторических событий стало его непобедимость в период 1916-1924 годов, что стало историко-спортивным подвигом в шахматах. Цель этой статьи

sостоит в том, чтобы связать в хронологическом порядке никогда не повторяющийся подвиг - не проигрывать ни одной партии в течение 8 лет и силу оставления удивительного наследия с помощью библиографического обзора и анализа мнений современных великих шахматистов о влиянии кубинской звезды в своей карьере.

Ключевые слова: Капабланка; непобедимость; шахматы; наследие

INTRODUCCIÓN

Siempre se ha admirado el estilo personal de José Raúl Capablanca, tercer Campeón Mundial de Ajedrez, por sus propios y creativos rituales de juego, pero además por sus proezas históricas tal como la que se presenta en este artículo.

El problema de la presente investigación histórica se centra en la necesidad de profundizar en el hito histórico de su invencibilidad en el periodo 1916-1924. Para su solución se realiza un relato cronológico del mismo, a partir del análisis de los antecedentes que han abordado el suceso histórico. Entre estos antecedentes destacan las obras de Panov (1973), Caparros (1991) y Bjelica (1993).

El poder tomar este periodo y analizarlo es de mucha importancia para las futuras generaciones, que muchas veces no toman en cuenta los aportes que pueden obtener conociendo la historia del mundo del Ajedrez.

Además, se incluyen en el presente trabajo los comentarios realizados por grandes ajedrecistas de la actualidad, obtenidos mediante entrevistas a través de medios tecnológicos, acerca del legado del astro cubano en sus carreras.

DESARROLLO

En la obra *Las partidas de Capablanca*, Caparros nos comenta que el genio cubano pierde en 1916 contra O. Chajes en el Torneo de Nueva York por la decimoquinta ronda, el 8 de febrero, y luego, nuevamente en la misma ciudad, 8 años después, un 22 de marzo de 1924 contra Richard Reti en la quinta ronda de ese mismo torneo, poniendo fin a un record de 63 partidas invicto, 40 ganadas y 23 empatadas (1991, pp. 222-225).

En ese periodo, el campeón cumple actuaciones memorables en diferentes torneos y matches. Se adjudica el Memorial Rice de Nueva York de 1916, ganando 12 juegos, perdiendo 1 y entablado 4; en 1918 en Nueva York gana 9

partidas y empata 3. En 1919, en La Habana, le gana al serbio B. Kostic un match por 5 a 0. Y llega al punto más alto en su carrera deportiva, al enfrentar al Dr. Emanuel Lasker por la corona mundial. Bjelica (1993) hace referencia a las negociaciones que tuvieron en el año 1920 para definir las condiciones del mismo. Capablanca escribe que espera que sea lo antes posible, porque quiere jugar contra un maestro en su pleno apogeo. Y señala lo siguiente: *“Cuando desafié a Lasker hace ocho años, me rechazó, y no es mi culpa que ese match no se haya celebrado...”*. (Bjelica, 1993, p. 20).

Agrega Bjelica que al llegar 1920, y después de muchas polémicas, Lasker recibe una carta de La Habana y decide aceptar el desafío. El diario **New York Times** informa el 26 de junio que el campeón mundial había entregado el título sin jugar a Capablanca. Él, más que sorprendido por esa nota, declara que iba a viajar a Amsterdam para encontrarse con su rival y hablar sobre el match, porque no quería convertirse en campeón sin haber jugado. También quería decirle que los aficionados en La Habana habían reunido 20.000 dólares, que representaban el fondo de premios para el campeonato del mundo más alto hasta aquel momento (1993, pp. 21-22).

Lasker y su esposa embarcan rumbo a La Habana el 15 de febrero de 1921, llegando a principios de marzo en la calurosa primavera cubana. El match comienza el 16 de marzo de ese año con un empate. Y el mismo resultado se repite hasta el cuarto juego. Parecería haber un equilibrio, que se rompe en la quinta partida donde Capablanca triunfa con blancas en 46 movidas de un gambito de dama. Luego, se suceden cuatro nuevas tablas, llegando la segunda victoria del astro cubano en la décima partida, donde usa el mismo sistema que en su triunfo anterior, y el campeón alemán inclinar su rey en la jugada 69.

Este resultado adverso deja en schok al campeón reinante, que vuelve a caer derrotado en el onceavo juego, con otro gambito de dama. Después de la histórica jugada **48.DxC+!**, las negras abandonan, y el match se hace cada vez más cuesta arriba para el alemán, que pasa a perder 3 a 0. Se suceden dos tablas. Y en el juego 14, Capablanca conduce una apertura española de negras y al llegar a la

jugada 56, el blanco se rinde, sumando un nuevo punto. El resultado es 4 a 0. Lasker abandona el match y hay un nuevo campeón.

Se da un hecho único, es la primera vez en la historia de los Campeonatos del Mundo en que el campeón defensor no puede ganar ningún juego al intentar retener la corona, ya que solo empata diez partidas y pierde cuatro. Capablanca termina 1921 como nuevo *“rey del Ajedrez”*.

El año siguiente arranca a todo ritmo, adjudicándose el magistral de Londres de forma contundente con 11 victorias y 4 empates. Lo importante no es la forma en que convence con su juego, sino su preocupación por organizar las condiciones para la disputa del título mundial ya que aún la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) no se había creado y él fue el primer campeón que sugirió regular los matches por el Campeonato del Mundo.

El Dr. Lasker fue dejado de lado en este torneo. Capablanca se reunió con el joven Max Euwe, Alexander Alekhine que había dejado Rusia en 1921 para nunca más volver, Efim Bogoljubov, Milan Vidmar y Akiba Rubinstein. El protocolo de Londres, firmado por estos maestros, constaba de dieciocho puntos.

Cuando en la actualidad se da lectura a ese Protocolo, se ve que no está muy distante de lo pedido por el astro Robert James Bobby Fischer para su match en 1975 contra Karpov. Según lo firmado en Londres, había que lograr 6 victorias, sin contabilizar las “tablas”. De esa forma se disputaría la corona de 1978, 1981 y 1984. También se incluía que se jugaría durante 6 días de una semana y el ritmo de juego sería 2 horas y 30 minutos para 40 jugadas. Cada jugador tendría 3 días libres durante el match.

El campeón tenía 12 meses máximos para defender su título desde que recibía el desafío, pero no estaba obligado a jugar si no se garantizaba un fondo de 10.000 dólares. Si aceptaba, el aspirante tenía que pagar un depósito de 500 dólares.

Desafiar al campeón por la corona mundial era una empresa difícil, ya que nadie quería correr con los gastos de un match que se suponía inútil por la fuerza de su juego, y cómo ganaba a sus rivales. Sin embargo, en 1924 se organizó el Torneo Internacional de Nueva York, donde, para sorpresa de muchos, ganó Lasker con 16 puntos, quedando segundo Capablanca con 14½ y tercero Alekhine con 12.

En la quinta ronda se dio un hecho inusual en la carrera de Capablanca: con negras, en una apertura Zukertort contra Richard Reti, cae derrotado en la jugada 34. Después de C5D de Reti, el campeón mundial reinante inclina su rey. Esta derrota es una de las 35 veces que Capablanca se levantó derrotado del tablero a lo largo de su fantástica carrera, en la que ganó 302 partidas y empató 246. Así se llegó al final de 8 largos años, con el invicto en el periodo de tiempo más largo de todo ajedrecista profesional.

Tabla 1

Actuaciones deportivas de Capablanca (1916-1924).

Lugar y fecha de celebración	Clasificación	Partidas ganadas	Partidas perdidas	Partidas empatadas	Total
New York 1916	I	12	1	4	17
New York 1918	I	9	0	3	12
Hastings 1919	I	10	0	1	11
Capablanca- Kostic, La Habana 1919	I	5	0	0	5
Lasker- Capablanca Match por el Campeonato del mundo La Habana 1921		4	0	10	14
Londres 1922	I	11	0	4	15
New York 1924	II	10	1	9	20

Fuente: Tomado de Panov (1993, pp. 75-76)

Imagen 1.

Capablanca dando simultáneas en Manhattan Chess Club 1922



La Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) se creó el 20 de julio de 1924 en París, Francia, pero el título “campeón el mundo” no lo controlaban aún. Para los que lo poseían era considerado un honor, como un título de nobleza.

Luego de la segunda Guerra Mundial (1939-1945), y a raíz de la prematura muerte de Alexander Alekhine en la ciudad de Estoril, Portugal en 1946, cuando las tratativas del encuentro por el título entre Alekhine y Mihail Botvinnik quedaron truncas, la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) tomó control de la Corona Mundial, a partir de 1948.

Para reestablecer el orden y organizar cómo se disputaría el campeonato del mundo, la entidad convocó a cinco maestros: el ex campeón mundial, el holandés Max Euwe, el norteamericano Samuel Reshevsky y los rusos Vasily Smyslov, Paul Keres y Botvinnik, que se consagraría campeón, heredando la corona dejada vacante por Alekhine.

Se está próximo a conmemorar el centenario del match Lasker–Capablanca, 100 años que el astro cubano “dio de ventaja”, sin uso de computadoras o medios electrónicos, tal como lo describiría el gran Miguel Najdorf: “*primero la idea, después la jugada*”, el tercer campeón mundial solo usaba su cabeza para crear magia en el tablero.

Para todos los que aman el mundo de las 64 casillas es difícil encontrar un logro parecido al de Capablanca en este periodo de tiempo. Hay dos acontecimientos que se le parecen, sin llegar a igualarlo.

Gary Kasparov era el campeón mundial (FIDE) desde el año 1985. Pero su relación con esta entidad se rompe y recién en el año 2000 pone su título en juego por fuera de la misma. Junto con otros maestros había creado la PCA, Profesional Chess Asociation. El desafiante para el “ogro de Baku” era su ex alumno Vladimir Kramnik.

El match se llevó a cabo en Londres, Inglaterra, con una bolsa de 2.000.000 de dólares estipulándose que el ganador se llevaría dos tercios de ese monto. La organización Braingames encabezada por el gran maestro Ray Keene, fue creada para organizar este match. El encuentro estaba pactado al mejor de 16 partidas,

comenzando el 8 de octubre y culminando, si se jugaban todas, el 4 de noviembre, con un Kasparov que retendría su título en caso de empate.

Vladimir Kramnik lo sorprende en el segundo juego al ganar y al pasar al frente después del empate en la partida inaugural. Luego se suceden siete tablas y Kramnik gana nuevamente, poniéndose 2 a 0 delante, en el décimo juego. Las tablas se van a concatenar del juego once al quince.

Luego de trece tablas y dos derrotas, Gary Kasparov vio cómo su reinado llegó a su fin, sin poder ganar un solo juego para intentar retener su corona. Kramnik basó su estrategia especialmente en la defensa Berlín de la Ruy López. Y así aventajo a Kasparov (8½- 6½) sin necesidad de que se lleve a cabo la partida número 16.

Para llegar a ver en un match de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) un acontecimiento en el cual el poseedor del título no ganara ninguna partida en su defensa y entregara la corona a un nuevo monarca nos tenemos que trasladar al año 2013, al match entre el campeón defensor Viswanathan Anand de India y su retador, Magnus Carlsen de Noruega, ganador del Torneo de Candidatos del Campeonato Mundial de dicho año.

El encuentro reunió una audiencia televisiva record en el país de origen de Anand y un gran interés en todo el mundo. Y tuvo lugar del 7 al 22 de noviembre en el Hyatt Regency Chennai, donde estaba todo programado para 12 juegos.

No hubo diferencias en los primeros cuatro, en que ambos contendientes firmaron la paz, pero para sorpresa de todos, el noruego tomó la delantera al imponerse en los juegos 5 y 6 en forma consecutiva. Entablaron en el 7 y 8 y el retador ganó el 9, por lo que el match se puso 3 a 0, y al empatar en el décimo juego, Carlsen se convirtió en el nuevo campeón mundial FIDE.

Anand al igual que Lasker y Kasparov, no pudo ganar un juego para retener su corona que al día de la fecha continúa en poder del prodigio noruego, noble representante, y que marca claras diferencias con sus contemporáneos.

Entre las diversas opiniones de diferentes Maestros del Ajedrez de la actualidad (tomadas de diálogos por vía de whats apps, mail o en conversaciones

personales), que gentilmente se ofrecieron a dar en referencia a la influencia de Capablanca en sus vidas se han referido de la siguiente manera:

GM Oscar Panno: *“Un genio, un niño prodigio. El sostenía que había que empezar por los finales. Es imposible imitarlo porque el talento era de él”.*

GM Walter Arencibia: *“Fundamentos del Ajedrez fue uno de los primeros libros que estudié apenas comencé a jugar Ajedrez, y me ayudó en mi formación, estudiar los finales. Esa valiosa enseñanza repercutió no solo en mí sino en todos los jugadores cubanos que hemos surgido bajo la sombra de su legado”.*

WGM Claudia Amura: *“Para mí, Capablanca siempre ha sido el mejor, el que más admiré, porque es la antítesis de mi juego, hacía todo más fácil...”*

GM Rodrigo Vasquez Schoreder: *“De Capablanca estudié el arte de manejar los finales. Recuerdo la partida 23 del match de 1909 vs Marshall como una de mis favoritas”.*

GM Alejandro Hoffman: *“Por supuesto que Capablanca influyó, ya que sus partidas son necesarias en todo tipo de aprendizaje, y las utilizo para dar clases.”*

GM Leandro Krysa: *“La influencia en mí se da para dar clases, por su dominio posicional y de los finales. Tengo en Chessbase una carpeta con varios finales...”.*

GM Salvador Alonso: *“Fue importante para mí la forma de pensar el Ajedrez que tenía Capablanca ¡Quién no ha querido ser un poco capablanquino en sus partidas! Tengo claro que su forma de jugar y sus partidas son muy buenas para explicar situaciones posicionales claras”.*

GM Lenier Domínguez Pérez: *“Las partidas de Capablanca nos enseñan cómo sacar el máximo de su entrenamiento ajedrecístico y los secretos esenciales para poder progresar en Ajedrez. Mediante ejemplos bien seleccionados se presentan situaciones sumamente instructivas y retos a esforzarse y ejercitar la capacidad analítica”.*

MI Guillermo Llanos: *“De Capablanca resaltamos el arte de la simplificación y su técnica en los finales. Eso le explico a mis alumnos en mi academia”.*

MI Guillermo Soppe: *“La influencia de Capablanca en el Ajedrez ha sido notable. Es imposible no conmoverse ante la simpleza natural de su juego y la elegancia de sus combinaciones, la teoría de la simplificación por él pregonada hoy es una*

herramienta que todo jugador, independientemente de su nivel utiliza. El genial cubano contribuyó sobremanera al Ajedrez y al deporte, fue una figura mundial reconocida incluso por quienes no practicaban el juego. Un embajador del deporte y un caballero, el nombre de José Raúl Capablanca será recordado con admiración y respeto”.

MI Leandro Perdomo: *“En todos los momentos de mi carrera ajedrecística aprendí y aprendo con las partidas y frases de Capablanca, lo cual me ayudó y ayuda como profesor. De pocas partidas he aprendido tanto como de la mayoría de mis derrotas. Podría seguir citando muchas enseñanzas de Capablanca pero abarcaría libros...”*

MI Maximiliano Pérez: *“Capablanca es un paso obligatorio para todo aquél que quiera progresar en el Ajedrez posicional; con su genialidad hacía fácil lo difícil. Lo uso en mis clases: para entender a los jugadores actuales hay primero que entender a Capablanca. Es indispensable para progresar en el Ajedrez”.*

MI Maximiliano Ginzburg: *“El gran aporte de Capablanca fue la simpleza de su juego y el concepto de la doble debilidad. Uno de los campeones mundiales más importantes”.*

MI Marino Cid: *“Un amigo de mi padre me regaló un libro de Capablanca, donde vi el tema de la oposición de reyes en los finales de peones. Los clásicos en sus partidas desarrollan una idea, es como leer una novela con un principio y final lógico.”*

MI Martín Labollita: *“El primer libro que leí fue Fundamentos del Ajedrez. Además de Botvinnik, fue de los jugadores que más me influyeron, si bien estudie a todos los clásicos, junto a Karpov y Carlsen, Capablanca representa a los jugadores que hacen parecer al Ajedrez un juego sencillo”.*

MF Juan José Converset: *“Es impresionante la habilidad que tenía Capablanca para los cambios de piezas, entendió el análisis dinámico de la posición”.*

MF Gustavo del Castillo: *“¡Cómo no admirarlo! Marcó el recorrido de varias generaciones, de grandes cultores del tablero. Su autoridad ajedrecística ha superado la prueba del tiempo”.*

MF Raúl Lapicki: *“Capablanca influyó en mí a través de su libro Fundamentos de Ajedrez, en donde se enseña lo básico para empezar a desarrollar correctamente una partida. Se destaca por la simpleza y claridad en sus conceptos. Era un jugador que le daba suma prioridad a la estructura de peones y a la simplificación para llegar a finales ventajosos”.*

MF Mariano Loiterstein: *“Admiro su fino juego posicional, la estrategia. Hay que ver sus partidas con detenimiento y profundidad”.*

MF Marcelo Reides: *“Aprendí con libros y revistas en los que aparecían partidas de Capablanca. En él era todo claridad y luz. Capablanca está presente en mis clases, el grupo “Tocada movida”, formado por docentes del Programa de Ajedrez Escolar le compuso un rap: <https://www.youtube.com/watch?v=0CyuwkiEBCI>”.*

MF Gastón Varela: *“Cuando empecé a estudiar Ajedrez, leía varios libros sobre Capablanca. Me impresionaba su simpleza. No necesitaba pensar: de un vistazo entendía cada posición, sus puntos fuertes y débiles; qué piezas había que cambiar, cuáles preservar, y jugaba en consecuencia. Parecía que el Ajedrez era algo tan fácil de jugar... Por supuesto, es todo lo contrario para la gran mayoría de nosotros”.*

Se podría concluir con la opinión de Frank Marshall: *“durante siglos será recordado su nombre y se admiraran de sus partidas, quedando éstas como su monumento imperecedero...”*

CONCLUSIONES

Analizando el periodo 1916-1924, donde Capablanca se mantuvo invicto por 63 partidas, logrando la hazaña de conquistar la corona mundial en forma contundente, se observa a lo largo del tiempo que su legado es difícil de igualar.

En tanto, de lo expresado en los comentarios sobre la influencia de Capablanca en la vida de grandes ajedrecistas de la actualidad podemos reflexionar que su obra aún hoy sigue vigente y es valorada, tanto para progresar a nivel competitivo en las esferas magistrales como en las aulas, usando sus partidas como material de estudio.

La admiración, el respeto, su caballerosidad y su reconocimiento como autoridad ajedrecística se mencionan en muchas de las opiniones. Con respecto al análisis de su juego se pueden sintetizar como material valorable estos aspectos:

- La simpleza y facilidad de su juego. Su capacidad analítica.
- Su don para poder adelantarse a la simplificación en etapas tempranas de la partida.
- La evaluación para saber con qué piezas quedarse y con cuales no, y así obtener ventaja en la última etapa de la partida, con un final ventajoso.
- Su capacidad de generar en dos puntos del tablero situaciones que llevaban al rival a defenderse con el concepto de doble debilidad.
- El manejo artístico de conseguir pequeñas ventajas generadas frente al gran dominio posicional.
- El estudio y análisis de sus partidas como parte de los contenidos de enseñanza en aquellos entrevistados que dan clases de Ajedrez.

Este recorte histórico servirá a las nuevas generaciones como herramienta estratégica para avanzar en el estudio de sus partidas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bjelica, D. (1993). *Reyes del Ajedrez*. Madrid: Zugarto Ediciones.

Caparros, R. (1991). *Las partidas de Capablanca*. Barcelona: Martínez Roca.

Panov, V. (1973). *Capablanca*. Barcelona: Martínez Roca.